



Mi Universidad

Ensayo

Evelyn Daniela Mijangos Cruz

Psic. Daniel Argüello Guillén

“Primera infancia. Desarrollo del niño durante los primeros dos años de vida”

Niñez

Licenciatura en psicología

Cuarto cuatrimestre

Comitán de Domínguez, Chiapas a 11 de octubre de 2024.

“PRIMERA INFANCIA. DESARROLLO DEL NIÑO DURANTE LOS PRIMEROS DOS AÑOS DE VIDA”

La primera infancia es un etapa esencial en el desarrollo de un niño, especialmente durante los primeros dos años de vida. Durante esta etapa, se producen cambios significativos que moldearán la trayectoria futura del niño.

Desde el periodo prenatal hasta las interacciones entre la madre y el hijo, cada fase juega un papel vital en la formación del individuo. El periodo prenatal es el inicio del viaje del niño hacia la vida fuera del útero. Durante esta etapa, se producen importantes desarrollos físicos y cognitivos que sientan las bases para el crecimiento futuro del niño. La nutrición, el cuidado prenatal y el entorno en el que se desarrolla el feto juegan un papel crucial en su salud y bienestar.

El momento del nacimiento marca el comienzo de la vida del recién nacido. Las etapas del parto, desde las contracciones hasta el nacimiento de la placenta, son momentos intensos y emocionantes tanto para la madre como para el bebé. Es durante este proceso que se establece el primer contacto físico y emocional entre la madre y el hijo, sentando las bases para una conexión única y profunda.

Como dijo, Madline Tiger “el instante del nacimiento es lo más bonito en la vida. Dolor y alegría se unen por un momento”.

Una vez que el bebé llega al mundo, comienza a mostrar sus funciones y capacidades únicas. Desde reflejos primitivos hasta la capacidad de reconocer la voz de su madre, el recién nacido demuestra una sorprendente gama de habilidades innatas que le permiten adaptarse a su nuevo entorno. La evaluación del recién nacido es fundamental para garantizar su salud y bienestar en los primeros momentos de vida. (UNICEF, 2019).

Los primeros dos años de vida del niño son cruciales en su desarrollo. Durante este tiempo, el bebé experimenta un rápido crecimiento físico y cognitivo, adquiriendo habilidades motoras, lingüísticas y sociales fundamentales. La interacción con su entorno y las relaciones que establece, especialmente con su cuidador principal, desempeñan un papel clave en su desarrollo emocional y psicológico.

La diada madre-hijo y la teoría del apego juegan un papel fundamental en la formación de vínculos seguros y saludables.

La comunicación emocional entre la madre y el hijo, basada en el cuidado, la sensibilidad y la respuesta a las necesidades del bebé, establece las bases para relaciones interpersonales saludables a lo largo de la vida del niño.

La teoría del apego, formulada por John Bowlby y ampliada por Mary Ainsworth, ofrece una perspectiva fundamental sobre la importancia de la relación madre-hijo en la primera infancia. Según esta teoría, los primeros vínculos que establece un niño con su madre (o cuidador principal) se convierten en un modelo para todas las relaciones futuras. (Universidad del Sureste). Bowlby describe el apego como un “sistema de comportamiento” que se activa en situaciones de estrés, donde el niño busca la proximidad a su figura de apego para obtener seguridad y protección.

Los estilos de apego que se desarrollan durante la infancia pueden clasificarse principalmente en tres categorías: apego seguro, apego ansioso-evitativo y apego ansioso-ambivalente. Un niño que desarrolla un apego seguro generalmente tiene una madre que responde adecuadamente a sus necesidades emocionales. A estos niños se les proporciona un entorno seguro que les permite explorar el mundo mientras saben que tienen un refugio seguro al que retornar.

En contraste, un apego ansioso-evitativo puede surgir de una madre que es emocionalmente distante o ineficaz en sus respuestas. Como resultado, el niño puede volverse autosuficiente y evitar la intimidad emocional. Por otro lado, el apego ansioso-ambivalente se observa en situaciones en las que la madre muestra comportamientos inconsistentes; el niño puede experimentar altos niveles de ansiedad y dependencia hacia el cuidador.

Los efectos del apego no solo se limitan a las relaciones interpersonales. También hay implicaciones para el bienestar mental a largo plazo. Los niños que experimentan un apego seguro tienen menos probabilidades de desarrollar trastornos de ansiedad y depresión en la etapa adulta. Esto resalta la importancia de proporcionar un entorno emocionalmente nutritivo durante los primeros años de vida. (López, F., Gómez, M., & Fernández, J. 2019).

En conclusión, el desarrollo del niño durante los primeros dos años de vida es un proceso complejo y fascinante que sienta las bases para su crecimiento futuro. Desde el periodo prenatal

hasta la relación madre-hijo, cada fase juega un papel crucial en la formación del individuo. Es fundamental comprender y valorar la importancia de estas primeras etapas en la vida de un niño para garantizar su salud y bienestar a lo largo de su desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

López, F., Gómez, M., & Fernández, J. (2019). Estudio sobre los estilos de apego y su relación con el desarrollo emocional en la infancia. *Revista de Psicología Infantil*, 35(2), 89-104.

Universidad del Sureste. Niñez: Antología. Facultad de Psicología, Universidad del Sureste. Unidad II: Primera infancia. Desarrollo del niño durante los primeros dos años de vida. La diada madre-hijo y la comunicación emocional: teoría del apego. P.p. 122 a 131.

UNICEF. (2019). Obtenido de <https://fundaciondewaal.org/index.php/2023/07/25/la-estimulacion-prenatal-fortalece-vinculos-y-favorece-el-desarrollo-del-bebe>.